

Ungido 02

Dios se complace al percibir la fragancia de la unción

Pastor Erich Engler



Para dar comienzo a la enseñanza del día de la fecha te invito a considerar junto conmigo el pasaje de Génesis 8:20 y 21:

(20) Y edificó Noé un altar al SEÑOR, y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció holocaustos en el altar.

(21) Y el SEÑOR percibió el aroma agradable, y dijo el SEÑOR para sí: Nunca más volveré a maldecir la tierra por causa del hombre, porque la intención del corazón del hombre es mala desde su juventud; nunca más volveré a destruir todo ser viviente como lo he hecho. (LBLA)

Cuando acabó el diluvio y la tierra volvió a secarse, Noé salió del arca junto con su familia y edificó un altar a Dios.

El aroma del holocausto, el cual representaba simbólicamente el futuro sacrificio de Cristo en la cruz, subió como un olor agradable a la presencia de Dios.

Hoy vamos a hablar del aceite de la unción. La Biblia dice que nosotros, como creyentes en Cristo, hemos sido ungidos por Él. Dios se complace cuando percibe la fragancia de su Hijo en nosotros, pues, ésta sube ante su presencia como un olor agradable y placentero.

En el Evangelio de Juan capítulo 12 encontramos la historia cuando María ungió los pies de Jesús y todo el lugar donde estaban se impregnó de la agradable fragancia de aquel perfume. Allí, en el versículo 3 leemos:

Entonces María, tomando una libra de perfume de nardo puro que costaba mucho, ungió los pies de Jesús, y se los secó con los cabellos, y la casa se llenó con la fragancia del perfume. (LBLA)

El AT nos explica con lujo de detalles cómo debía ser preparado el aceite de la unción para su utilización en el tabernáculo.

Éste debía ser preparado con 5 componentes principales. Cabe recordar que, de acuerdo a la Gematría o numerología hebrea, el dígito 5 representa la gracia divina.

El aceite de la unción, aparte de su agradable aroma en lo natural, tiene también una aplicación espiritual.

Habíamos dicho que la unción de Cristo en nosotros sube como un olor agradable a la presencia de Dios. Este aroma puede ser percibido en el ámbito espiritual.

Hablando siempre en términos espirituales, tenemos que decir que, lamentablemente, hay también olores que son muy desagradables, los cuales tienen que ver con los demonios y las huestes de Satanás. Estos, aunque sean invisibles a los ojos humanos, pueden hacerse notar por medio de la estela desagradable que dejan a su alrededor.

Habiendo hecho esta salvedad, vamos a concentrarnos ahora en el aroma agradable del aceite de la unción del AT, el cual representaba al Espíritu Santo de Dios.

Te invito a ir conmigo al pasaje de Éxodo 30:22 al 25 para considerar allí cada uno de sus componentes.

(22) **Habló el SEÑOR a Moisés, diciendo:**

(23) **Toma también de las especias más finas: de mirra fluida, quinientos siclos; de canela aromática, la mitad, doscientos cincuenta; y de caña aromática, doscientos cincuenta;**

(24) **de casia, quinientos siclos, conforme al siclo del santuario, y un hin de aceite de oliva.**

(25) **Y harás de ello el aceite de la santa unción, mezcla de perfume, obra de perfumador; será aceite de santa unción.** (LBLA)

Como podemos observar aquí, además del aceite de oliva, son mencionadas 4 especias o sustancias vegetales aromáticas, lo cual conforma un total de 5 componentes.

Las 4 especias mencionadas aquí representan también un simbolismo de los 4 Evangelios del NT. Allí encontramos la descripción de la llegada de Jesús a la tierra y de su ministerio terrenal hasta su muerte en la cruz. Luego tenemos el libro de los Hechos de los apóstoles que comienza con la ascensión de Jesús al cielo después de su resurrección y del derramamiento del Espíritu Santo sobre sus discípulos tal como lo había prometido.

Trazando un paralelo entre el contenido de estos 5 primeros libros del NT y los componentes del aceite de la unción en el AT, podríamos decir que, el hecho de meditar en las diferentes facetas de la persona de Jesús y la obra del Espíritu Santo por medio de los creyentes de la iglesia primitiva, la unción, que ha sido puesta en nosotros después del nuevo nacimiento, se incrementa y multiplica.

Como habíamos visto en nuestra enseñanza anterior la unción que Dios ha colocado en cada uno de nosotros es irrevocable y no puede perderse de ninguna manera. Así y todo, puede ser protegida e incrementada.

Una manera de proteger e incrementar esa unción es escudriñando la obra de Jesús durante su ministerio terrenal relatada en los 4 Evangelios y la manifestación del Espíritu Santo descrita en el libro de los Hechos.

Cuando meditamos y escudriñamos estos primeros 5 libros del NT deberíamos hacerlo desde la perspectiva del nuevo pacto de la gracia y no tratando de encontrar alguna confirmación del pacto de la ley. Si bien muchas de las palabras de Jesús allí relatadas tenían relación con las respuestas que Él les daba a los que vivían todavía bajo la ley, lo más destacable para nosotros son sus obras.

Podríamos decir que los 4 Evangelios y el libro de los Hechos representan simbólicamente para nosotros el aceite de la unción.

Es interesante notar que cada uno de los 4 Evangelios tiene una relación directa con cada una de las especias aromáticas que componen el aceite de la unción.

Por ejemplo: el Evangelio de Mateo, que hace especial énfasis en los sufrimientos y la muerte de Jesús, podría ser asociado con la mirra, que, al igual que el significado de su nombre, es muy amarga.

Los Evangelios de Marcos y Lucas, que describen mayormente a Jesús como siervo ministrando y haciendo bien a las personas que estaban en necesidad, podrían ser asociados con la canela y la caña o cálamo, las cuales son muy aromáticas, dulces, y de sabor agradable.

Y por último, el Evangelio de Juan, que describe especialmente la santidad de Jesús como Hijo de Dios, podría ser asociado con la casia que, aunque se parece a la canela, su aroma y su sabor son mucho más intensos.

En mi próxima enseñanza voy a referirme más en extenso a cada uno de los componentes del aceite de la unción en relación a una vida cristiana ungida y victoriosa. La manera en que vemos a Dios se refleja en nuestra vida cristiana. Si tenemos una imagen de Dios como un ser castigador viviremos sumidos en el temor; mientras que si le vemos como un Dios bueno y misericordioso viviremos mucho más tranquilos y felices.

Ahora vamos a concentrarnos nuevamente en el pasaje que estamos considerando para ver el lugar donde era aplicado ese aceite de la unción. Allí, en el versículo 26 leemos:

(26) Y con él unguirás la tienda de reunión y el arca del testimonio, (LBLA)

El perfumista preparaba el aceite de la unción de acuerdo a las indicaciones divinas y con él eran ungidos el tabernáculo y todos los utensilios que había dentro de él, los cuales eran 7 en total.

Continuamos leyendo:

(27) la mesa y todos sus utensilios, el candelabro y sus utensilios, el altar del incienso,

(28) el altar del holocausto y todos sus utensilios, la pila y su base.

Esto quería significar que en todos y cada uno de los elementos destinados para un uso en particular debía estar la unción del Espíritu Santo.

Hoy en día, no es necesario unguir literalmente con aceite cada elemento y cada persona que ministra en la iglesia, pero sí cada una debe estar ungida por el Espíritu Santo para poder desempeñar exitosamente la tarea para la cual Dios le ha capacitado.

(29) Los consagrarás y serán santísimos; todo aquello que los toque será santificado.

(30) Y unguirás a Aarón y a sus hijos y los consagrarás para que me sirvan como sacerdotes.

(31) Y hablarás a los hijos de Israel, diciendo: "Este será aceite de santa unción para mí por todas vuestras generaciones. (LBLA)

Como podemos observar también Aarón, quien era el sumo sacerdote, y sus hijos fueron ungidos. En la simbología del AT Aarón representa a Nuestro Señor Jesucristo, quien es nuestro sumo sacerdote en el nuevo pacto.

La persona misma de Aarón y todo lo referente a su ministerio en el AT señalan hacia la persona y la obra de Jesucristo quien habría de llegar al mundo más tarde como el Mesías y ocupar ese lugar en relación a lo espiritual.

No sólo Aarón fue ungido sino también sus hijos, los cuales seguían también sus pisadas. Eso quiere decir que nosotros, como creyentes y seguidores de nuestro Señor somos ungidos para continuar con la labor que Él nos encomendó.

Esa es la razón por la cual Jesús dijo que la unción del Espíritu Santo habría de estar en y sobre nosotros.

Si observamos con detenimiento todo el proceso que debía llevarse a cabo antes y durante la unción del sumo sacerdote en el AT encontraríamos detalles muy interesantes. Por ejemplo: para poder ser ungido para el ministerio debía estar previamente ataviado con la vestimenta sacerdotal. Eso es una alusión muy clara a que Dios unge con su Espíritu Santo a aquellos que previamente han aceptado a Cristo como su Salvador personal y con ello han sido justificados, y nunca a la inversa.

Repito, primero se efectúa el nuevo nacimiento o justificación y luego se recibe el bautismo en el Espíritu Santo.

Otro detalle interesante que tenía lugar en el momento de la unción del sumo sacerdote, era que él debía ser ungido por completo, empezando por la cabeza hasta el borde de sus vestiduras. De allí provienen las palabras del Salmo 133:2:

Es como el óleo precioso sobre la cabeza, el cual desciende sobre la barba, la barba de Aarón, que desciende hasta el borde de sus vestiduras. (LBLA)

Si continuáramos leyendo este pasaje, más adelante encontraríamos la descripción de cómo debía ser preparado el incienso el cual debía esparcir también un olor agradable en todo el tabernáculo, y éste subía hasta la misma presencia de Dios.

Todo esto que era practicado en el AT, representa simbólicamente la unción del Espíritu Santo que mora en nosotros como creyentes en Cristo y que sube a la presencia de Dios como un olor agradable. En 2 Corintios 2:14 al 16 leemos las palabras del apóstol Pablo al respecto:

(14) Pero gracias a Dios, que en Cristo siempre nos lleva en triunfo, y que por medio de nosotros manifiesta en todo lugar la fragancia de su conocimiento.

(15) Porque fragante aroma de Cristo somos para Dios entre los que se salvan y entre los que se pierden

(16) para unos, olor de muerte para muerte, y para otros, olor de vida para vida (LBLA)

Nosotros, los creyentes, los hijos de Dios, somos un aroma fragante para Él, así como también para aquellos que aceptan la salvación por medio de la fe en Jesucristo. Sin embargo, esta fragancia agradable para los unos se torna en un olor repugnante para aquellos que rechazan la salvación.

En otras palabras, el apóstol Pablo dice, que aquellos que rechazan la salvación perciben la fragancia agradable del Evangelio como un olor repugnante de muerte.

Para nosotros, los creyentes en Cristo, el Evangelio equivale a un aroma agradable y placentero que conduce a la vida; para los que rechazan la salvación es un olor desagradable que lleva a la muerte.

Si somos realmente conscientes de que tenemos vida debido al hecho de haber aceptado por la fe la obra redentora de Cristo a nuestro favor y de que, por ello, somos un olor agradable para Dios, no estaremos luchando con pensamientos de condenación y culpa. Tenemos el privilegio de vivir en la libertad del nuevo pacto gracias a lo que Cristo hizo por nosotros.

Esta revelación elimina por completo de nuestras mentes toda duda e inseguridad con respecto a que si somos aceptados por Dios o que si hemos hecho lo suficiente como para agradarle.

Él es quien ha implantado su vida en nosotros en el momento del nuevo nacimiento y ésta sólo nos conduce a la vida. Dicho de otra manera, estamos en condiciones de vivir realmente cuando tenemos la seguridad de haber sido aceptados por Dios.

Por otra parte, si no somos plenamente conscientes de esta verdad estaremos inmersos en pensamientos y sentimientos de culpa, de condenación y de insuficiencia. Un creyente que, a pesar de tener la vida de Cristo en su interior, vive y actúa de esa manera, anda por el mundo como lo hubiera hecho Lázaro antes de que retiraran la piedra que cubría la entrada del sepulcro y le quitaran las vendas que le impedían caminar después de haber sido llamado a la vida.

Sólo cuando tenemos la seguridad de que somos aceptados por Dios podemos vivir una vida cristiana plena y satisfactoria sin sentimientos de culpa y condenación.

Vamos a considerar una vez más el versículo 14 para descubrir algo muy interesante en relación a la vida de Cristo en nosotros como un olor fragante para Dios.

(14) Pero gracias a Dios, que en Cristo siempre nos lleva en triunfo, y que por medio de nosotros manifiesta en todo lugar la fragancia de su conocimiento. (LBLA)

¿Por qué dice el apóstol Pablo aquí que Cristo nos lleva siempre en triunfo y lo relaciona con la fragancia de su conocimiento?

La imagen procede del contexto romano. Cuando uno de los emperadores romanos o alguno de sus grandes generales salía a la guerra más allá de sus fronteras, por lo general obtenían la victoria. Roma resultaba victoriosa en la mayoría de sus campañas militares. Entonces, al regresar el conquistador a su país, tenía una entrada triunfal en la ciudad de Roma. Por lo general, la entrada triunfal solía comenzar en horas de la mañana y continuaba hasta bien entrada la noche. Allí se podía ver al conquistador romano trayendo animales y el botín capturado al enemigo.

En estas entradas triunfales los romanos siempre quemaban incienso y lo hacían para sus dioses a quienes atribuían la victoria obtenida. Era habitual entonces ver que, a través de toda esa procesión triunfal, se quemaba incienso; a veces en tanta cantidad, que formaba nubes que podían hasta oscurecer el desfile que pasaba ante los ojos de los espectadores. Por tanto, el olor a incienso era sinónimo de victoria.

Otra traducción lo expresa de la siguiente manera:

Pero, ¡gracias a Dios que siempre nos lleva en el desfile victorioso de Cristo! y dondequiera que vamos nos usa para hablar a otros y para esparcir el evangelio como perfume fragante. (NBD 2008)

Ésta es una afirmación extraordinaria. Uno no puede perder si está unido a Cristo y dondequiera que vayamos esparcimos el perfume del Evangelio que sube como un olor fragante ante la presencia de Dios.

La gracia divina siempre es mucho mayor que todos los errores que podamos llegar a cometer. Aún a pesar de que a veces podamos sentirnos fracasados, Dios sigue percibiendo el aroma de Cristo en nosotros. Somos un olor fragante para Dios debido a que su Espíritu Santo mora en nosotros.

Para culminar, te invito a ir conmigo al pasaje de Cantares 1:3 donde, dentro de la comparación que existe entre Cristo y su iglesia, dice:

¡Qué fragante es tu perfume! **Tu nombre es como la fragancia que se esparce.** (NTV)

Cuando pronunciamos el nombre de Jesús la fragancia agradable de su unción se esparce a nuestro alrededor.

En Eclesiastés 7:1a leemos:

Mejor es el buen nombre que el buen unguento...(LBLA)

Como creyentes en Cristo tenemos el mejor nombre que puede existir. Somos llamados cristianos. La etimología de esta palabra es precisamente Cristo que significa: el ungido.

El nombre de Jesús, Cristo el ungido, es el mejor nombre que puede existir. Él mismo nos ha concedido autoridad delegada para actuar en su nombre. Cuando invocamos su nombre somos vivificados y esparcimos el aroma de su gracia a nuestro alrededor. Amén.



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.